



En medio de incertidumbre por cambios regulatorios:
Camanchaca cierra centro de cultivo de abalones en la Región de Atacama

La caída del consumo en Asia, la mayor producción en China y presiones de costos en Chile explican la medida.

MARCO GUTIÉRREZ V.

La empresa pesquera y acuícola Camanchaca —ligada a la familia Fernández— informó ayer que debido a la “compleja y prolongada crisis de la industria del abalón en Chile”, se vio obligada a poner fin a sus operaciones de cultivo y procesamiento de este molusco en la Región de Atacama. La decisión afecta directamente a cerca de 80 trabajadores, añadió.

En un hecho esencial enviado a la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), la firma indicó que el directorio, en la sesión extraordinaria del martes, en función de los negativos resultados de la división cultivos norte —dedicada al cultivo de abalones—, “que le ha significado pérdidas en Ebitda de US\$ 9,3

millones entre 2016 y septiembre de 2024, y tras haberse explorado sin éxito diferentes alternativas para recuperar su rentabilidad, ha decidido el cierre de esta división”.

Pérdidas y la estrechez del mercado

La empresa añadió que estima que la decisión “generará una pérdida después de impuestos de US\$ 4,9 millones, por concepto de deterioro de activos y eliminación de biomasa de menor tamaño, la cual se reflejará en los estados financieros al 31 de diciembre de 2024, sin efectos materiales en flujos de caja”.

Asimismo, indicó que “la biomasa de mayor tamaño se cultivará durante el primer semestre del presente año, para su cose-

cha, proceso y comercialización durante el 2025”.

Según la última memoria (2023) de la compañía, la división Cultivos Norte opera en dos instalaciones en Caldera, Región de Atacama. Explica que los abalones son un producto de nicho dirigido especialmente a países como Japón y comunidades asiáticas en Estados Unidos.

El gerente general de Camanchaca, Ricardo García Holtz, indicó que “el cierre responde a factores que han debilitado la competitividad del sector por varios años: la caída sostenida en el consumo de abalón en Asia, un fuerte aumento de la producción en China y crecientes presiones de costos en Chile”.

El ejecutivo añadió que las pérdidas operacionales (Ebitda) hacen “inviabile la conti-



Los abalones están dirigidos a Japón y a comunidades asiáticas de EE.UU.

El cese del cultivo del abalón en la Región de Atacama afecta directamente a cerca de 80 trabajadores, señaló Camanchaca.

Incertidumbre por cambios normativos

García señaló que “si bien esta decisión no está relacionada con la propuesta de cambio a la Ley de Pesca, diversos cambios normativos y legales han encarecido la producción local y han contribuido a una menor competitividad del sector. Esta situación deja una lección importante: es fundamental proteger y potenciar las ventajas productivas del país para garantizar la sostenibilidad de las industrias y del empleo”.

Hace unos días, el ejecutivo señaló a “El Mercurio” que respecto del proyecto de fraccionamiento pesquero, en el caso

del mecanismo —dinámico— para la anchoveta en el norte del país, “nuestra planta en Iquique está condenada a cerrar irremediamente y, con ello, además de perderse cientos de puestos de trabajo”.

Asimismo, sostuvo que “nos preocupa que la combinación de fraccionamiento y licitación del jurel castra todo crecimiento de la industria de la pesquería más importante de Chile. Esto significa que queda condenada nuestra planta de conservas del Biobío”. Afirmó que si el proyecto de fraccionamiento “se aprueba como está, no habrá inversiones por muchísimos años y se perderán los empleos de muchos trabajadores”.